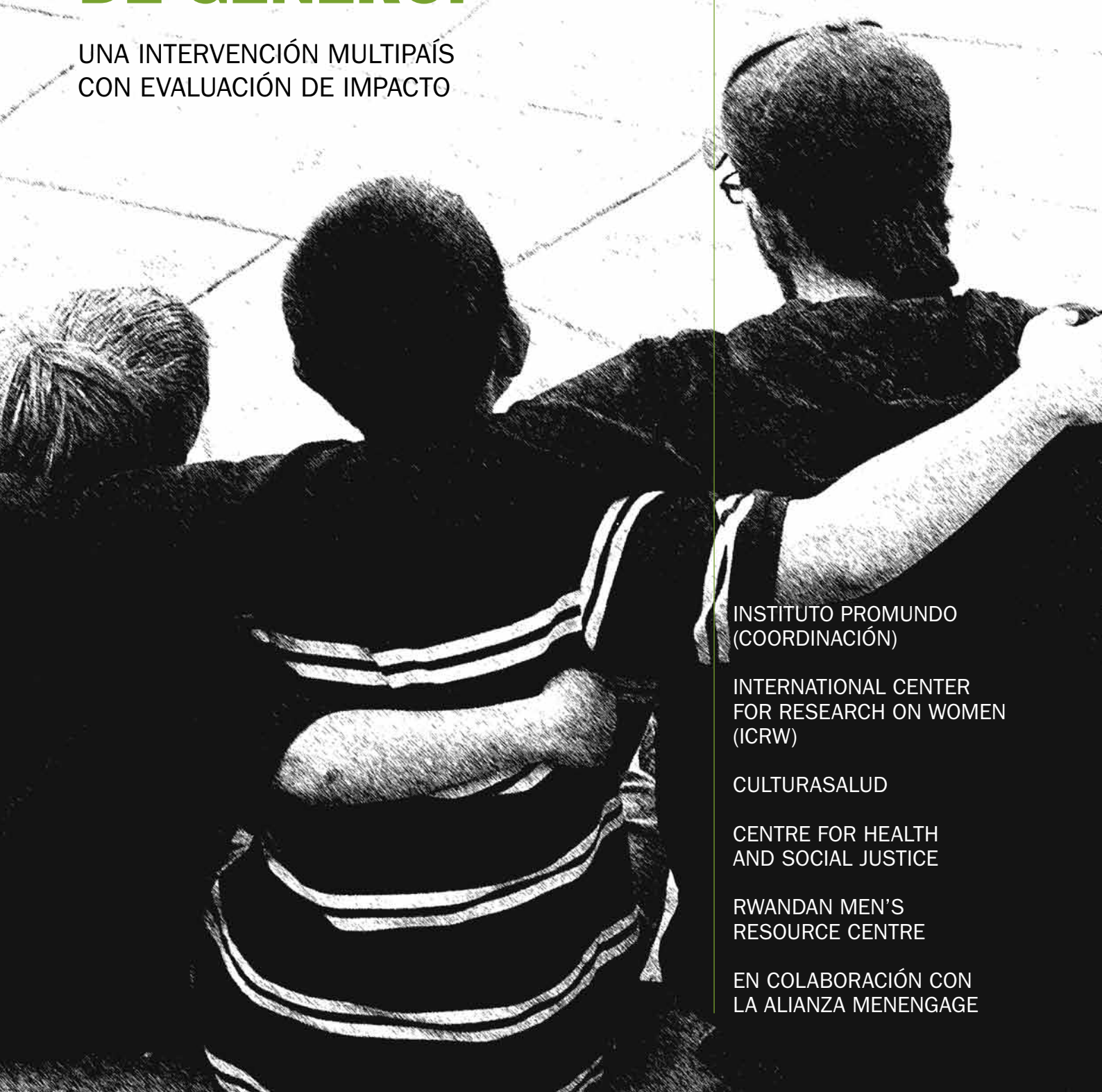


INVOLUCRANDO A LOS HOMBRES EN EL FIN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO:

UNA INTERVENCIÓN MULTIPAÍS
CON EVALUACIÓN DE IMPACTO



INSTITUTO PROMUNDO
(COORDINACIÓN)

INTERNATIONAL CENTER
FOR RESEARCH ON WOMEN
(ICRW)

CULTURASALUD

CENTRE FOR HEALTH
AND SOCIAL JUSTICE

RWANDAN MEN'S
RESOURCE CENTRE

EN COLABORACIÓN CON
LA ALIANZA MENENGAGE



UN Trust Fund

El United Nations Trust Fund in Support of Action to Eliminate Violence against Women apoya los esfuerzos para poner fin a una de las violaciones de los derechos humanos que más persiste en el mundo. Para el año de 2015 pretende ser el mayor centro de conocimiento sobre el Fin de la Violencia Contra la Mujer. Desde su creación, el UN Trust Fund ha apoyado a las mujeres, organizaciones de base y otras organizaciones de la sociedad civil, ha fomentado la innovación, ha catalizado el cambio y ha movilizado a grupos y actores clave. También ha contribuido a elevar la violencia contra las mujeres en la agenda mundial a través de subvenciones para ampliar la preocupación sobre el tema, abogar por la aprobación y aplicación de leyes basadas en las normas de derechos humanos, promover el acceso a los servicios y desarrollar capacidades sostenibles para el progreso continuo. Hasta la fecha, el UN Trust Fund apoyó 317 iniciativas en 127 países y territorios con una inversión de más de \$ 78 millones de dólares.



PROMUNDO

Instituto Promundo

Promundo es una organización no gubernamental brasileña, con oficinas en Río de Janeiro y Washington, DC (USA) que busca promover la equidad de género y el fin de la violencia contra las mujeres, niños/as y jóvenes a través de investigaciones, de programas que buscan promover cambios positivos en las normas de género y advocacy. Promundo realiza trabajos locales, nacionales e internacionales en sus tres ejes de trabajo: estudios relacionados con la equidad de género y salud, implementación y evaluación de programas que buscan promover cambios positivos en los comportamientos de los individuos, en las normas de género y advocacy para la integración de iniciativas con perspectiva de equidad de género en las políticas públicas.

Índice de Contenidos

5	Resumen Ejecutivo
9	Reconocimiento
11	Acrónimos
13	Introducción y Descripción General del Proyecto
17	Estudios de Caso por país
	India
	Brasil
	Chile
	Ruanda
43	Recomendaciones
47	Anexo



Resumen Ejecutivo

Durante tres años, el Instituto Promundo, con el apoyo de United Nations Trust Fund to End Violence against Women, implementó un proyecto multipaís para involucrar a los hombres y los niños en la prevención de la violencia contra las mujeres y promover la equidad de género. Las actividades del proyecto en cada país fueron variadas, pero todas incluyeron talleres educativos con hombres y jóvenes en el tema de equidad de género y programas de capacitación al personal laboral de las contrapartes para la prevención de la violencia contra las mujeres con base en metodologías basadas en evidencias.

El proyecto buscó deliberadamente probar y evaluar una serie de intervenciones para involucrar a los hombres jóvenes y adultos en la prevención de la violencia de género, tales como:

- 1** Una intervención basada en las comunidades (India);
- 2** Una intervención basada en el deporte (Brasil);
- 3** Una intervención basada en la salud (Chile), y;
- 4** Una intervención basada en el lugar de trabajo (Ruanda).

Las intervenciones en tres de los cuatro escenarios - Chile, Brasil e India – fueron sujetas a una evaluación cuasi-experimental del impacto. En los tres escenarios se verificó un cambio estadísticamente significativo en actitudes relacionadas con el uso de la violencia contra la mujer y, una disminución estadística igualmente significativa, sobre el uso de la violencia contra sus parejas femeninas auto-reportada por los participantes en los tres meses previos.

Los resultados cualitativos además afirmaron que la educación en grupo y las actividades de las campañas utilizadas en cada sitio llevaron a una mayor discusión por los jóvenes y hombres adultos acerca de la igualdad de género y una disminución del apoyo a las actitudes que fomentan el uso de la violencia en la pareja por los hombres.

Las limitaciones de los datos fueron la falta de asignación aleatoria (aunque hubo grupos de control en comunidades similares en la India y Brasil), y la falta de información de contraste reportada por las mujeres (excepción de la India).



En la **India**, a través de grupos de jóvenes, campañas de promoción y acercamiento a las comunidades, más de 1500 hombres y jóvenes fueron instruidos sobre las consecuencias de la violencia de género y sobre las herramientas de prevención. Temas como masculinidad, género, violencia contra las mujeres y sexualidad fueron fundamentales para estos resultados. Como consecuencia de los talleres, los hombres auto-reportaron lavar su propia ropa y participar de manera más equitativa en las responsabilidades del hogar mientras los jóvenes reportaron incidir en el derecho de sus hermanas a la educación. Los participantes elaboraron planes individuales para hacer frente a la prevalencia de la violencia contra las mujeres en sus propias vidas. Además, el grupo elaboró planes comunitarios de educación para sus localidades para educar a sus vecinos sobre estos temas.

En **Brasil**, los talleres y las campañas se destinaron a aumentar la conciencia sobre la desigualdad de las normas de género y las consecuencias de la violencia contra las mujeres entre los hombres adultos y jóvenes. Además, se llevó a cabo un campeonato de fútbol (soccer) entre los participantes para llevar los mensajes de los talleres a las comunidades a un nivel más informal y social y fomentar una mayor participación de los hombres en las actividades.

Los resultados mostraron un cambio en las actitudes de los hombres que participaron de la intervención comunitaria y en el grupo de control (donde la “contaminación” pasaba inadvertidamente a través de un directivo de un equipo de fútbol). 92 % de los participantes en el torneo reportaron que hablaban de los temas de la campaña con otros. El proyecto recibió el premio regional Nike / Change Makers, “Cambiando vidas a través del fútbol” por su uso de este deporte para movilizar a hombres y niños para confrontar la violencia contra las mujeres.

En **Chile**, CulturaSalud llevó a cabo talleres educativos para 260 jóvenes a través del sector de la salud pública y en las escuelas públicas sobre los temas de la prevención de la violencia contra las mujeres, alternativas a la violencia y equidad de género. Más del 90 por ciento de los participantes admitieron que los temas tratados en los talleres fueron importantes e interesantes, y todos coincidieron en que los responsables de los talleres tuvieron un buen manejo de los temas. A raíz de la participación en los talleres, los participantes aumentaron el uso de preservativos, aumentaron sus conocimientos sobre las diferentes formas de violencia, y son más propensos a rechazar la violencia contra las mujeres.

En **Ruanda**, el Rwandan Men’s Resource Center (RWAMREC) trabajó con tres cooperativas locales de café para llevar a cabo capacitaciones sobre prevención de la violencia de género. Los entrenamientos sirvieron a un doble propósito: los hombres y las mujeres que trabajaban juntos en las cooperativas, fueron educados sobre cómo prevenir la violencia de género y también sobre como promover la salud de las familias e incrementar la producción de café y los ingresos relacionados con la producción. Tras los entrenamientos, se reportó un aumento del cuestionamiento sobre la violencia de género por parte de los hombres, así como una disminución en el número de casos de violencia de género y una división más equitativa del trabajo. Los resultados en Ruanda son informales, no están respaldados por un grupo de control ni sistematizados mediante testes y encuestas previas y posteriores.

PARA LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO LAS CONTRAPARTES ENFRENTARON DESAFÍOS COMUNES, ENTRE LOS QUE SE INCLUYEN:

- 1 El reclutamiento y permanencia de los participantes en el programa,
- 2 La participación e involucramiento activo de las comunidades circundantes,
- 3 Implementación de sistemas de seguimiento y evaluación eficaces y precisos, y
- 4 Asegurar que se institucionalicen programas sostenibles y de largo plazo y que la prevención efectiva de la violencia basada en género con hombres adultos y jóvenes se lleve a cabo por instituciones a gran escala.

RECOMENDACIONES PARA UN FUTURO TRABAJO:

- 1 En primer lugar, la necesidad de intervenciones conjuntas que promuevan el empoderamiento de las mujeres, junto con el involucramiento de los hombres.
- 2 Segundo, son necesarias muestras más aleatorias para evaluar el impacto de los programas, y poner en marcha mejores sistemas de monitoreo evaluación para evaluar el impacto e identificar buenas prácticas.
- 3 En tercer lugar, las posibilidades de ampliación de los programas deben ser exploradas, asumiendo que los resultados de este estudio se repitieron en otros contextos.



Reconocimientos

Este programa fue generosamente financiado por el United Nations Trust Fund to End Violence Against Women.

Gary Barker, Piotr Pawlak y Márcio Segundo del Instituto Promundo coordinaron el proyecto. Lauren Greubel escribió el informe. El International Center for Research on Women (ICRW) coordinó la evaluación de impacto en India y un proceso sencillo de evaluación en Ruanda. Promundo coordinó la evaluación en Brasil y promovió el apoyo técnico a CulturaSalud para la evaluación de impacto en Chile.

Los entrenamientos, talleres y encuestas realizadas en los cuatro países fueron manejadas por:

Brasil: Marcos Nascimento, Fábio Verani y Márcio Segundo, Promundo

Chile: Alexandra Obach, Michelle Sadler y Francisco Aguayo, CulturaSalud

India: Ajay Singh, Satish Kumar Singh, Ravi K Verma y Vipul V Pandey, ICRW y CHSJ

Ruanda: Edouard Munyamaliza, Rwandan Men's Resource Centre (RWAMREC)

Agradecemos a una serie de colegas que han contribuido con el informe y el proceso de investigación, incluyendo Tatiana Moura, Rosemeri Orth, Anna Luiza, Samuel Marques, Verônica Moura, Rogerio Brunelli, Felipe Viana, João Dutra, Rafael Machado de Promundo. COOPAC, ABAKUNDEKAHWA, y DUKUNDEKAHWA cooperativas de café en Ruanda. Pilar Plana, Carla Urrutia, Natia Jofré, Francisco Martínez, Pablo Correa, José Manuel Morales, José Andrés Murillo, Héctor Morales, Paz Robledo, Sylvia Santander en Chile de CulturaSalud, Abhijit Das, Archana Dwivedi, (the Center for Health and Social Justice (CHSJ), Ajay Singh, Ravi Verma, Juan Manuel Contreras y Jeff Edmeades del International Center for Research on Women (ICRW).

Finalmente, extendemos nuestra gratitud a todos los entrevistadores y a todas las mujeres y los hombres que participaron en los talleres y capacitaciones.

© 2012 Instituto Promundo

Oficina de Estados Unidos de América

2121 Decatur Place, NW

Washington, DC 20008, USA

Oficina de Brasil

Rua México, 31 / 1502 Centro

Rio de Janeiro - RJ - Brasil

Cita recomendada:

Instituto Promundo, 2012.

"Involucrando a los Hombres en el Fin de la Violencia de Género: Una Intervención Multipaís con Evaluación de Impacto", Informe para UN Trust Fund. Washington, DC: Promundo.



INFORMACIÓN GENERAL DE PROYECTO/PAÍS

PAÍS	TAMAÑO DE LA MUESTRA	POBLACIÓN	PLAN DE TRABAJO	TIPO DE INTERVENCIÓN	METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN	ACTIVIDADES/INTENSIDAD	RESULTADOS
Brasil	Intervención Pre-test=129 Post-test= 93	Hombres entre 15-64 años de edad (sector urbano, bajo ingreso)	Talleres educativos, torneo de fútbol, campañas comunitarias	Deportes	Diseño cuasi-experimental	15 talleres 13 partidos de fútbol	Testimonios individuales de mejora en las actitudes hacia la violencia contra la mujer, testimonios individuales de disminución del uso de la violencia física*.
	Control Pre-test=132 Post-test=87						
Chile	Intervención Pre-test=260 Post-test=153	Hombres jóvenes entre 14-19 años de edad (sector urbano, ingreso mediano y bajo)	Talleres educativos, entrenamiento de facilitadores	Sector de la Salud	Diseño cuasi-experimental	20 talleres	Testimonios individuales de mejora en las actitudes hacia la violencia contra la mujer, testimonios individuales de disminución del uso de la violencia física, aumento de testimonios individuales sobre cambios de comportamiento*.
	Control Pre-test=250 Post-test=150						
India	Intervención Pre-test=210 Línea de medio término=198 Post-test=183	Hombres y Mujeres entre 18-49 años de edad (sector rural, bajo ingreso)	Talleres educativos, campañas, programas comunitarios	Consejos de Liderazgo Comunitario	Diseño cuasi-experimental con los grupos de intervención y muestra comunitaria para identificación de efectos de la difusión	23 talleres 2 campañas	Testimonios individuales de mejora en las actitudes hacia la violencia contra la mujer, testimonios individuales de disminución del uso de la violencia física*, resultados mixtos sobre los cambios de comportamiento en los participantes de los talleres; ningún cambio en la muestra de la comunidad.
	Control Pre-test=160 Línea de medio término=69 Post-test=75						
Ruanda	6,500 productores de café	Hombres y mujeres adultos (sector rural, bajo ingreso)	Cursos y talleres de liderazgo, talleres educativos, campaña de sensibilización comunitaria	Lugar de trabajo	Evaluación cualitativa	124 talleres 60 entrenamientos 1 campaña	Testimonios individuales de mejora en las actitudes hacia la violencia contra la mujer, aumento de testimonios individuales sobre cambios de comportamiento, (sin grupo de control ni sistematización de los resultados cuantitativos).

* results are statistically significant (p<0.05)



Acrónimos

GEM

Gender Equitable Men Scale

VBG

Violencia Basada en Género

ICRW

International Center for Research on Women

VIP

Violencia Íntima de Pareja

MASVAW

Men's Action for Stopping Violence against Women

PWDV

Prevention of Women from Domestic Violence Act of 2005

RWAMREC

Rwanda Men's Resource Centre

UNTF

United Nations Trust Fund to End Violence Against Women

VAW

Violence Against Women

WRC

White Ribbon Campaign



IV.

Introducción y Descripción General del Proyecto

El Instituto Promundo, con financiamiento del United Nations Trust Fund to End Violence Against Women, coordinó durante tres años un esfuerzo para aumentar la participación de hombres y niños en afrontar y prevenir la violencia contra las mujeres. Los proyectos se llevaron a cabo en Brasil, Chile, India y Ruanda. El enfoque y sector con el que se trabajó fue diferente en cada uno de los países con el objetivo de mostrar las distintas formas de involucrar a hombres y niños.

En la India, los consejos de líderes locales, Panchayats, fueron el blanco para la promoción del cambio en las actitudes y comportamientos relacionados con la violencia de género de los hombres adultos y jóvenes entre los líderes de la comunidad. En Brasil, el deporte (en concreto, un torneo de fútbol) se utilizó como un canal de reclutamiento; en Chile los jóvenes fueron reclutados en las escuelas con la colaboración del Programa de Salud de Adolescentes del Ministerio de Salud; y en Ruanda, las cooperativas de café fueron el sector donde se contactó a los participantes. Las actividades del proyecto en cada país incluyeron talleres educativos con jóvenes y adultos sobre los temas de equidad y violencia de género, acercamiento a las comunidades y programas de capacitación al personal de las contrapartes en metodologías basadas en evidencias para trabajar con hombres y niños en la prevención de la violencia contra la mujer. También se incluyeron en las actividades campañas a escala de las comunidades. La evaluación en tres de los países incluyó un diseño cuasi-experimental con un conjunto similar de indicadores de actitudes y de comportamientos. En la India, a nivel comunitario, se llevó a cabo una muestra de hombres y mujeres pre- y post para evaluar la difusión que habían realizado sobre la prevención de la violencia de género y los mensajes de igualdad de género en toda la comunidad.

En los cuatro escenarios las organizaciones asociadas habían llevado a cabo, antes del proyecto, el Estudio IMAGES – International Men and Gender Equality Survey-, una amplia encuesta realizada en los hogares de diversos países sobre las actitudes de los hombres en diversos temas relacionados con la igualdad de género, incluyendo narraciones individuales

ESTE INFORME PRESENTA:

Estudios de casos y resúmenes de cada uno de los cuatro escenarios, y

Conclusiones y recomendaciones para trabajos futuros para enrolar a hombres y niños en la prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas.



sobre el uso de la violencia contra las mujeres y sobre las actitudes de violencia contra las mujeres. IMAGES se aplicó a más de 8.000 hombres y 3.500 mujeres entre los 18 y 59 años de edad, en siete países, desde 2009 a 2010. Los hallazgos a partir del proyecto IMAGES afirmaron la relación entre actitudes de género desiguales y prácticas de violencia contra las mujeres cuyo uso reportaron los propios hombres. En los resultados del IMAGES también se identificó que los hombres tuvieron reacciones negativas hacia o en contra de las leyes vigentes sobre el uso de la violencia contra las mujeres por parte de los hombres. Por lo tanto, en los cuatro escenarios, la educación de grupo y las campañas en las comunidades se centraron en promover reflexiones críticas sobre las normas de género inequitativas y una comprensión más profunda del funcionamiento y razón de ser de las leyes anti-VBG.

Los resultados de los cuatro estudios confirman la eficacia de la educación colectiva dirigida al cuestionamiento de la desigualdad de las normas de género, (en combinación con campañas comunitarias y la capacitación del personal) frente a otras prácticas que apoyan el uso de violencia contra las mujeres, así como confirman la eficiencia de los diferentes enfoques para enrolar y retener a los jóvenes y los hombres adultos en la educación de grupo. Las limitaciones incluyen la falta de denuncia por las mujeres, el corto plazo de aplicación real del proyecto (y la ausencia de asignación aleatoria de los grupos de control y de intervención) así como la posibilidad de presión social de los participantes en la forma en que, a menudo, responden a las preguntas de la evaluación cuantitativa.

El proyecto se implementó en colaboración con MenEngage, una red global de organizaciones no gubernamentales y socios de Naciones Unidas, que trabajan para involucrar a hombres y niños en la igualdad de género. Los resultados del estudio están siendo compartidos a través de la Alianza MenEngage, al igual que las herramientas del proyecto (planes de estudio, estudios de caso y cuestionarios de evaluación).



V.

Estudios de Caso por País

En esta sección se presenta la intervención y los resultados de cada uno de los cuatro países.

INDIA

Involucrando a Hombres en la prevención de la VBG a través de los Consejos de Liderazgo Comunitario

¿QUÉ CONTENIDO TUVIERON LOS TALLERES EDUCATIVOS DE GRUPO EN CADA LUGAR?

Las actividades educativas grupales generalmente contuvieron temas como los roles masculinos y femeninos, los “costos” de las formas rígidas e inequitativas de masculinidad, promoción de la empatía por la víctimas de violencia doméstica, el marco normativo sobre violencia basada en género e igualdad de género y la participación de los hombres en la crianza de los niños / as y las actividades del hogar. Como metodologías se utilizaron juegos de rol, discusiones en grupo, lluvias de ideas y pequeños videos. Los recursos utilizados para implementar los talleres y la integración comunitaria en los cuatro escenarios se apoyaron en los manuales del Programa H*, del Paso a Paso, de la Campaña del Lazo Blanco y Hombres por el Fin de la Violencia Contra las Mujeres. Los materiales elegidos usaron métodos de aprendizaje participativo a través del cual los hombres y los niños desafían las normas convencionales de género, mediante el uso de juegos de rol, canciones, proyecciones de películas, debates y otras actividades interactivas. El objetivo fue cambiar los paradigmas de los participantes hacia la equidad de género, el acercamiento a los relacionamientos y a la resolución de conflictos.

INFORMACIÓN GENERAL	POBLACIÓN	MUESTRA
En la India, se utilizaron talleres y campañas para promover la igualdad de género y sensibilizar sobre la violencia contra las mujeres. El consejo de líderes locales, Panchayats, fue identificado como la vía para el cambio y el involucramiento de la comunidad.	Hombres y Mujeres, edades 18-49, de ciudades rurales en Uttar Pradesh.	(participantes en intervención) Intervención Pre-test = 210, Línea de medio término = 198, Post-test = 183 Control Pre-test = 160, Línea de medio término = 69, Post-test = 75 (comunitaria para acceder a efectos de difusión) Masculino Línea de Base = 1153, Línea de Cierre = 1346 Femenino Línea de Base = 941, Línea de Cierre = 810
PLAN DE TRABAJO	ACTIVIDADES	METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN
Talleres educativos con jóvenes y hombres adultos, y campañas comunitarias	23 talleres 2 campañas	Diseño cuasi-experimental para los participantes en intervención; encuesta comunitaria antes y después con mujeres y hombres para identificación de efectos de la difusión
RESULTADOS		

Los cambios en el grupo de intervención incluyen disminución en la violencia física contra la esposa y un aumento en el conocimiento de las leyes relativas a la violencia contra las mujeres (una vez más, en comparación con ningún cambio o cambio negativo en el grupo de control).

La Intervención y el Contexto

En 2010, el personal de las organizaciones asociadas en la India - Grameen Vikas Jan Sahbhagita Trust Jaunpur y Ujala Welfare Society –dio los primeros pasos para aumentar la conciencia entre los hombres y niños acerca de las normas de género y las consecuencias de la violencia contra la mujer, mediante la participación en el proceso de líderes locales (fueron elegidos miembros de la comunidad que forman parte de los órganos de gobierno local llamado Panchayat). Para el logro de los objetivos fue fundamental que las organizaciones asociadas tuvieran las habilidades y los recursos necesarios para aumentar su capacidad de implementar y evaluar las actividades educativas sobre la violencia de género con hombres y niños. Trabajar con los líderes locales (Panchayats) tuvo la intención de crear un cambio y promover la equidad de género a nivel de los líderes, de manera que luego se promovió a todas las comunidades.

Las intervenciones y labores se desarrollaron en tres distritos: Jaunpur (planificación y ejecución en coordinación con la organización de mujeres Mahila Samkhyas), Pratapgarh (solamente hombres) and Ghazipur (grupo de control). Los 3 predominantemente agrarios y caracterizados por altas tasas de migración juvenil, fuerte división entre castas, pobres condiciones de infraestructura y limitadas oportunidades educativas y laborales. La intervención se desarrolló en las 10 comunidades más vulnerables por distrito. Los 23 talleres abarcaron las comprensiones conceptuales de masculinidad, de género, de la violencia contra las mujeres y de la sexualidad. A través de grupos juveniles y centros comunitarios los ejecutores del programa lograron llegar a 150 hombres jóvenes mediante campañas de promoción y, por

extensión, se han acercado aproximadamente 1.500 jóvenes y hombres adultos, de la comunidad, educados sobre las consecuencias de la violencia de género. Además de la promoción comunitaria, se llevaron a cabo dos amplias campañas para aumentar la conciencia sobre los alcances de la violencia de género.

Los talleres grupales se ejecutaron en las mismas comunidades con un total de 85 hombres adultos, con los mismos objetivos y metodologías de implementación de los talleres para los jóvenes. Los talleres para los adultos únicamente difieren en que se les da el espacio y la capacidad de articular sus experiencias personales y sus relaciones con su comprensión sobre la masculinidad. Tal como los hombres jóvenes, los hombres adultos elaboraron planes personalizados sobre cómo realizar cambios en sus estilos de vida que reflejen relaciones de género más equitativas.

En una segunda serie de talleres se abordaron los conceptos de poder en las relaciones, sexualidad, derechos humanos, el papel de los hombres en el cuidado y la participación de los hombres en actividades domésticas. El taller se inició mediante la evaluación de los progresos que habían hecho los participantes en el intercambio de las responsabilidades del hogar, en el apoyo a la educación de las niñas y otras acciones.

Los participantes desarrollaron planes individuales cubriendo los temas en los cuales deben centrarse para hacer frente a la prevalencia de la violencia contra las mujeres en sus propias vidas. Además, todo el grupo elaboró planes para sus respectivas localidades para educar a sus vecinos sobre estos temas.

Para aumentar el alcance del mensaje, se llevaron a cabo talleres de movilización comunitaria en 20 pueblos. Durante las reuniones los participantes abordaron los temas de género y la violencia en sus comunidades, las medidas que podrían tomarse para hacer frente a estos problemas, así como cambiar el paradigma dominante. Los hombres jóvenes y adultos asistieron a las reuniones y formaron grupos de apoyo para animarse unos a otros a trabajar en sus planes de acción individuales. Los organismos de ejecución establecieron relaciones sólidas con las organizaciones de mujeres en el área, bajo la premisa de que un fuerte liderazgo y actitudes equitativas de género por parte de los hombres, podrían apoyar su trabajo.

Para crear programas sostenibles y promover el cambio, los líderes juveniles y los facilitadores de los talleres de las organizaciones socias se reunieron para un entrenamiento de liderazgo de tres días. A los participantes se les capacitó en habilidades de liderazgo tangible incluyendo la movilización de la comunidad, habilidades para hablar en público, manejo de grupos, escucha, facilitación de procesos y comprensión de la comunicación no verbal.

Además de los talleres y la movilización comunitaria, una serie de campañas se pusieron en marcha. La primera fue durante la época clave de elecciones locales - las elecciones del Panchayats - para maximizar la audiencia. Los objetivos de la campaña fueron el aumento de la conciencia sobre la importancia de las elecciones del Panchayats, la sensibilización a los Panchayats (candidatos) en el tema de la violencia contra las mujeres, y el aumento de la participación de las mujeres, especialmente de las mujeres

solteras, y los/las jóvenes en los Panchayats. Uno de los objetivos de la campaña fue que los candidatos se comprometieran a prestar la debida atención a la violencia contra la mujer y a temas relacionados. Una carta de compromiso fue preparada para que los candidatos la firmaran haciendo público su interés en combatir la violencia contra las mujeres en sus Panchayats.

La segunda campaña se produjo durante el movimiento internacional 16 Días de Activismo Contra la Violencia de Género. Bajo el título de Ab to Jaago (Despierta No), la campaña se lanzó en 20 aldeas y en los distritos. Las actividades incluyeron grupos de jóvenes y talleres comunitarios, una caminata a luz de las velas, la proyección de películas y rallies. En las escuelas y colegios los estudiantes escribieron ensayos y dieron discursos sobre la Prevención de la Violencia Doméstica contra la Mujer (PWDV), Ley de 2005. Los niños prometieron nunca cometer actos de violencia contra las mujeres y las niñas realizaron similares juramentos de nunca tolerar la violencia. La red MASVAW sigue trabajando en la región realizando campañas y gestionando un centro de crisis para las mujeres sobrevivientes de la violencia de género. Esto ha ayudado a generar sostenibilidad en el programa y reforzar sus mensajes en las comunidades.

Antes, durante y después de la intervención se realizaron encuestas con los participantes de los talleres educativos para medir el impacto del programa en estos tres momentos, además de realizar múltiples entrevistas en profundidad con los participantes y los facilitadores. La encuesta de referencia mostró que los participantes compartían similares características demográficas: la edad media fue de 28 años de edad, en el grupo de comparación (Ghazipur); el grupo de intervención fue elegido con similares características socio-demográficas por lo que el 62 por ciento de los participantes tenían una educación secundaria o superior, y más de tres cuartas partes estaban empleados. Además, una encuesta comunitaria de línea de base y de línea de cierre fue realizada a 500 hombres y mujeres de cada distrito, con edades entre los 18 y 48 años, por medio de computadoras portátiles para evaluar el impacto de las intervenciones a nivel comunitario (véase el cuadro 1).¹ La Escala GEM se aplicó a los participantes antes y después del impacto para medir el cambio en las actitudes de equidad de género.

Tabla 1: Muestra de Encuesta Comunitaria: India

Comunidad	MASCULINO		FEMENINO	
	Base	Cierre	Base	Cierre
Jaunpur	419	436	238	266
Pratapgarh	485	531	298	333
Ghazipur (Group de Control)	249	379	405	211
TOTAL	1153	1346	941	810

¹ La Escala GEM es una escala de medición general de actitud psico-métrica, que consiste en la valoración de 20 a 30 afirmaciones de actitud (el número total varía de acuerdo con cada configuración dada) con respecto a los roles de género, incluyendo los roles de género en las relaciones sexuales y en la salud sexual y reproductiva y prevención de VIH / ITS, roles de género en el hogar y cuidado de los niños, normas sobre violencia doméstica y homofobia. Se ha validado en más de 20 escenarios..

LINKS DE ACCESO A LOS MANUALES:

Program H:

<http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/04/Introd-Sexuality-Rep-Health.pdf>

Stepping Stones:

<http://www.steppingstonesfeedback.org/>

White Ribbon Campaign:

<http://www.whiteribbon.ca/>

Men's Action for Stopping Violence Against Women:

<http://masvaw.blogspot.com/>

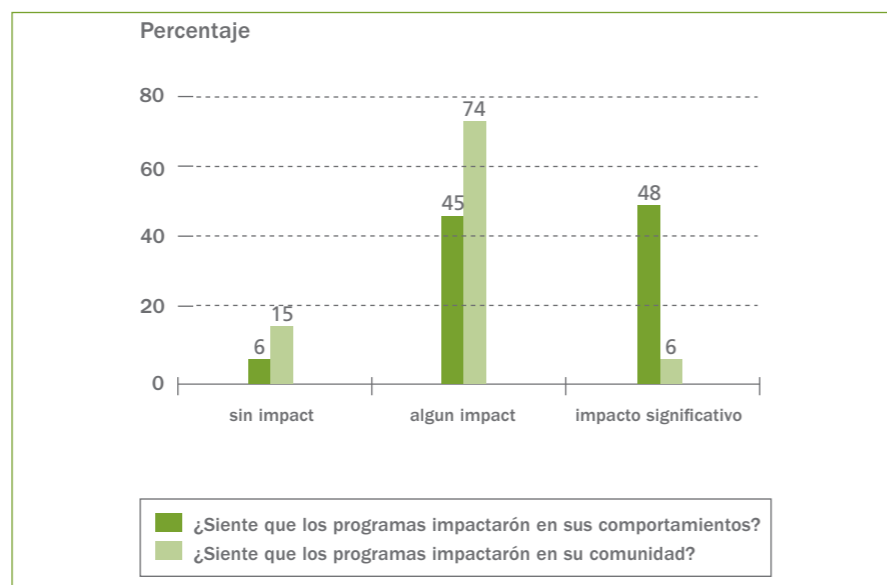
Se realizaron entrevistas para la obtención de información clave a los participantes y sus parejas femeninas, a quienes se hicieron las mismas preguntas, con el fin de evaluar los cambios de actitud relacionados a la intervención. Los principales indicadores medidos en cada una de las evaluaciones fueron las actitudes de género, las narrativas personales sobre los actos de violencia contra las mujeres, la comunicación entre cónyuges y las percepciones sobre la justificación del uso de la violencia contra las mujeres y el uso de la violencia física contra la esposa.

Resultados

Con el objetivo de entender mejor las actitudes de los hombres hacia el uso de la violencia contra las mujeres (VAW), se utilizó la Escala Gender Equitable Men (GEM - Hombres con Equidad de Género) para evaluar las circunstancias en que los participantes consideraron justificar que un hombre golpea a su esposa: si ella sale sin decírselo, si descuida a los hijos, si discute con él o si se niega a tener relaciones sexuales con él. En el momento de la encuesta de línea de base, cerca de 50 por ciento o más de los participantes en ambas regiones y los integrantes del grupo de control respondieron afirmativamente a una de estas actitudes. Después de los talleres, los cambios identificados a través de auto-reportes fueron significativos hacia el incremento de las actitudes de igualdad de género en todas las regiones. Sin embargo, la mayor disminución de hombres con actitudes de género desiguales se verificó en el grupo de control, de 76 a 63 por ciento, lo que sugiere que en la segunda ronda de preguntas hubo un efecto de presión social.

Después de los talleres, como indicador del impacto, los participantes informaron que comenzaron a tomar medidas para incorporar los conceptos que aprendieron con los talleres educativos en su día a día. Los relatos individuales indican que los hombres pasaron a hacer su propia lavadora y a participar de manera más equitativa en las responsabilidades del hogar. Los jóvenes reportaron la defensa del derecho a la educación de sus hermanas.

Figura 1: cambios de comportamiento

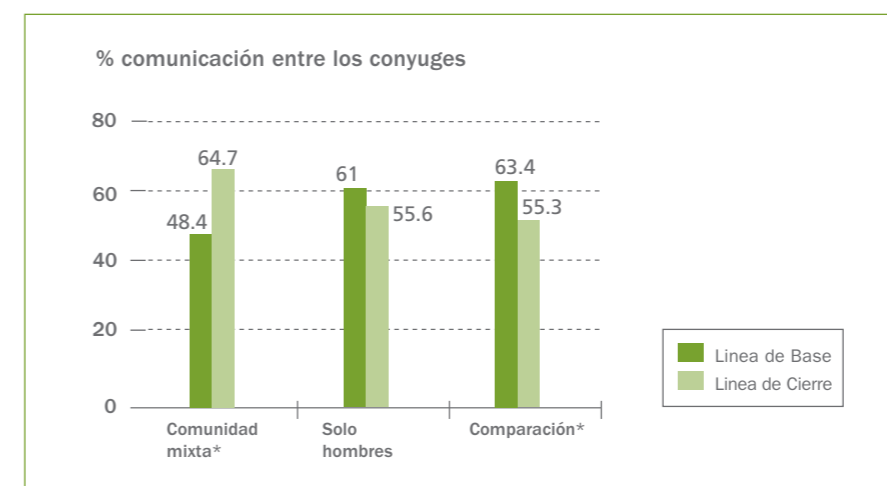


En términos de eficiencia de la estrategia, los coordinadores del proyecto descubrieron que lograrían acercarse a un público más amplio al llegar a los estudiantes universitarios y a las escuelas en la India. Estos estudiantes, dispuestos a comprometerse con los conceptos defendidos en las campañas y enseñados en los talleres, auto-reportaron que empezaron a incorporar la equidad de género en sus propias vidas. Hubo un pequeño cambio positivo en la adopción de actitudes de igualdad de género en ambas comunidades de intervención.

Los resultados del estudio cuantitativo de los participantes del taller educativo mostraron que estos sintieron la mejoría de sus conocimientos sobre las leyes de violencia contra las mujeres, con un aumento del 71 por ciento a 83 por ciento en las áreas de Jaunpur, y de 83 a 93 por ciento ($p < 0,05$) en Pratapgarh, sin ningún cambio en el grupo de control. Del mismo modo, se verificó un aumento significativo en el conocimiento de los participantes sobre los derechos de propiedad de la mujer y las leyes del aborto. A pesar del aumento en el conocimiento de estas leyes, tres cuartas partes de los hombres dijeron sentir incluso al final de la intervención que estas políticas eran muy duras y que es fácil para las mujeres presentar cargos de violencia contra los hombres. Se observaron resultados similares en el grupo de control.

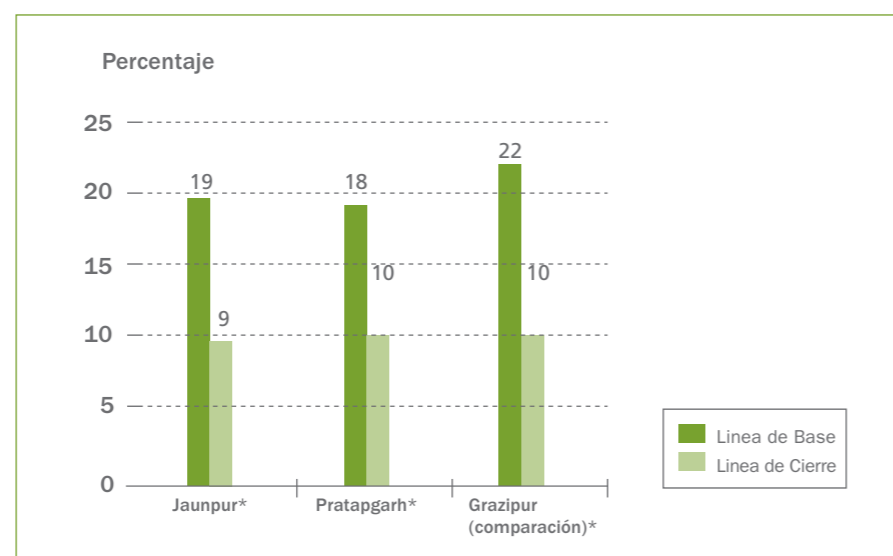
Otros impactos positivos de los talleres y campañas, estadísticamente significativos basados en la escala de GEM, incluyeron cambios relacionados con una actitud positiva en las relaciones familiares y en la división de tareas y el cuidado de los niños. Del mismo modo, hubo importantes reportes individuales sobre mejoras en la comunicación entre los participantes y sus parejas en temas de igualdad de género, resultando en una mejora para sus vidas y su vida sexual, en Jaunpur (comunidad con intervención combinada) y, en la línea de cierre, se evidenció una mejora significativa en los niveles de comunicación en el grupo de comparación. En Pratapgarh, donde la intervención se llevó a cabo solamente con grupos de hombres, hubo una disminución insignificante del 61 por ciento a 56 por ciento en el número de participantes que informaron comunicarse con sus esposas (ver Figura 2).

Figura 2: Informes de los hombres sobre la comunicación con la pareja femenina en las cuestiones de la vida cotidiana y sexual (* $p < 0,05$)



En las muestras de las comunidades, en los tres distritos no hubo cambios significativos en las actitudes de igualdad de género entre hombres y mujeres. En estos tres distritos, de acuerdo con la Escala de GEM las mujeres tenían una actitud más desigual que los hombres en las siguientes premisas: “El rol más importante de una mujer es cuidar de la familia y cocinar”, “Los hombres siempre están dispuestos a tener relaciones sexuales” y “Un hombre debe decidir cuándo y cómo tener relaciones sexuales”. Sin embargo, a nivel comunitario, en los tres distritos hubo una reducción reportada en el uso de la violencia física contra las mujeres (ver Figura 3), incluyendo en el grupo de control.

Figura 3: Informes de los hombres sobre el cometimiento de actos de violencia física hacia cualquier mujer durante los últimos 3 meses en la muestra de la comunidad (* P<0.05, test chi-cuadrado)



En Jaunpur, la comunidad donde se juntaron hombres y mujeres en el grupo de intervención, se observó en las narrativas personales de los hombres una disminución del uso de violencia física contra las mujeres (VAW) del 19 por ciento de la encuesta de línea de base al 9 por ciento en la línea de cierre y de 18 a 10 por ciento en Pratapgarh, la comunidad que trabajó solamente con grupos de hombres. Sin embargo, también hubo una disminución significativa en la perpetración de violencia física contra las mujeres (VAW) en la comunidad del grupo de control, Ghazipur, del 22 por ciento en la línea de base al 10 por ciento en la encuesta de línea de cierre. Estos hallazgos sugieren que la cuestión de la presión social estuvo presente, posiblemente debido a la repetición temporalmente cercana de las encuestas (cada seis meses), permitiendo a los entrevistados anticipar los resultados de la encuesta o programar las comunidades con mensajes similares.

Si bien de acuerdo con las narrativas personales de los hombres hubo una disminución de los actos de violencia física contra las mujeres (VAW), al nivel comunitario no se verificó ningún cambio significativo en la justificación para que los hombres golpearan a la esposa. Sin embargo, las mujeres de los tres distritos en la encuesta de línea de cierre, mostraron una disminución significativa en la creencia de que golpear a la esposa es justificado. Teniendo en cuenta que este cambio fue tan significativo en la comunidad de control, esto sugiere que la repetición de estas preguntas conduce a una presión

social, lo que simplemente puede llevar a que muchas mujeres y hombres cuestionen sus actitudes (o ambos).

Lecciones aprendidas

Aunque los resultados sugieran que la intervención tuvo un impacto en las actitudes reportadas hacia un menor uso de la violencia de género (VBG), los cambios en el grupo de control hacen pensar que la presión social explica algunos de los cambios identificados o que resultaron de las limitaciones del programa de evaluación del proyecto. Además, tras la finalización de la formación, los líderes comunitarios expresaron su preocupación porque el programa no dio lugar a un cambio inmediato. Se hizo más difícil movilizar a la comunidad cuando se presentaban dudas sobre la efectividad del programa. A los participantes se les preguntó qué medidas tomaron después de los talleres y campañas, y el 28 por ciento de los hombres afirmó no tomar ninguna medida y 14 por ciento informó hablar con alguien en su comunidad acerca de los temas. Los líderes del Panchayats, de acuerdo con los informantes clave, no identificaron la equidad de género como una prioridad en el ámbito local, a pesar de que habían hecho promesas de hacerlo durante las campañas. Los ejecutores del proyecto encontraron que era más fácil trabajar en temas relacionados con la violencia contra las mujeres que en temas relacionados con la equidad de género, ya que los cambios de carácter más inmediato (restringir la violencia contra las mujeres) se podrían hacer en la comunidad en lugar de esperar por un cambio en la mentalidad y las normas sociales (relativos a la equidad de género).

Además de no avanzar en algunos de los temas de los talleres al nivel comunitario, los participantes también fueron renuentes a hablar sobre la violencia contra las mujeres a sus hijos y otros niños en la familia o el vecindario. En base a estos resultados, los métodos de comunicación deben ser incluidos en la planificación de talleres y debe hacerse más investigación sobre la razón por la que los participantes no se atrevieron a hacer llegar los temas de los talleres a sus familias y comunidades y a hablar de la violencia contra las mujeres (VAW) a otros jóvenes y hombres.

Otro desafío que enfrentaron los ejecutores del programa fue el trabajo con las organizaciones asociadas. Debido a diferentes estilos de trabajo y horarios se perdió tiempo y los ejecutores no fueron capaces de iniciar su intervención tan pronto como estaba previsto. Además, debido a que el programa se llevó a cabo durante los meses de verano, el calor en la India hizo difícil la concentración de los participantes. Otro momento del año difícil para que los participantes se dedicaran por completo al programa fue durante la temporada de cosecha. Más de la mitad de los participantes que participaron en la encuesta de referencia se retiraron antes de concluir el programa.

También fue un desafío el trabajo con grupos de hombres adultos y jóvenes. Los ejecutores del proyecto encontraron que los participantes masculinos eran una población activa y móvil y por eso más difícil de mantener su atención, al revés del trabajo con las mujeres - especialmente en las zonas rurales-, que eran mucho menos móviles que los hombres. En los jóvenes se hizo aún más difícil la permanencia porque migran o se devuelven a las zonas urbanas para estudiar, después de las vacaciones de verano.

“Fuí profundamente influenciado por este taller, ya que no pensaba que estaba cometiendo todo tipo de violencia a mi mujer, ni a mis hijos. Después de este taller me di cuenta de que la violencia no es sólo de naturaleza física y que se puede lograr de muchas formas, como la violencia mental y la violencia sexual. Cuando regresé del taller sentí ganas de tener sexo con mi pareja porque había estado fuera durante 4 días, sin embargo, cuando le pedí permiso ella no estaba dispuesta a tener sexo... No me ofendí en absoluto, porque a través del taller he aprendido que el sexo debe tener lugar sólo cuando hay un consentimiento mutuo, y también que debe ser disfrutado. Esto solo fue posible por asistir a estos talleres y por hacer planes, que me permiten transformarme.”

Participante del Programa (jóvenes casados) de Pratapgarh

Aunque en general los participantes se mostraron satisfechos con los temas discutidos en los talleres, casi la mitad dijo que los talleres deberían ser más participativos en lugar de dar lecciones. Los talleres fueron diseñados para ser del estilo participativo, por lo que este comentario sugiere que muchos facilitadores prefieren seguir utilizando un método didáctico o tradicional de arriba hacia abajo como metodología de enseñanza. Aproximadamente el 16 por ciento de los participantes consideraron que necesitaban de más información sobre ciertos temas para beneficiarse plenamente de los talleres y que les hubieran gustado ejemplos más relevantes. El quince por ciento de los participantes estaban interesados en tener talleres más frecuentemente.

En general, a pesar de los problemas estructurales y culturales, los diversos componentes de la intervención en la India llevaron a que algunos miembros de la comunidad incorporasen en sus vidas personales algunos de los conceptos aprendidos en los talleres y a través de las campañas, incluyendo la toma de una mayor responsabilidad en el hogar y la defensa del derecho a la educación de sus hermanas. Los participantes también informaron que la intervención tuvo un gran impacto tanto en sus vidas como en su comunidad.

En resumen, los resultados de la India sugieren que los cambios de actitud y de comportamiento fueron probablemente el resultado de la intervención, que los medios de llegar a los hombres fueron útiles (a través de los consejos de liderazgo de la comunidad, líderes comunitarios y universidades), pero que, el cambio a largo plazo en la reducción de la violencia de género y el logro de equidad de género en las actitudes de los hombres en estas condiciones requiere de más investigación, de acciones de más largo plazo así como de intervenciones combinadas, con múltiples facetas y actores implicados.





BRASIL

Utilizando el fútbol para llegar a los hombres en la prevención de la violencia de género

INFORMACIÓN GENERAL	POBLACIÓN	MUESTRA
En Brasil, Promundo trabajó para aumentar la conciencia sobre la violencia contra las mujeres involucrando a los hombres, los jóvenes y la comunidad en general. Los deportes, en especial partidos de fútbol semanales, fueron utilizados como un espacio de diálogo y una oportunidad para divulgar los temas de los talleres.	Hombres entre 15-64 años de edad de sector urbano de bajo ingreso (Rio de Janeiro)	Intervención Pre-test = 129, Post-test= 93 Control Pre-test = 132, Post-test= 87
PLAN DE TRABAJO	ACTIVIDADES	METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN
Talleres educativos con jóvenes y hombres adultos, torneo de fútbol y campañas comunitarias.	15 talleres educativos 13 series / rondas de partidos de torneo (partidos semanales)	Diseño cuasi-experimental
RESULTADOS	Después de los talleres, campañas y torneos, hubo una disminución significativa en el porcentaje de hombres que estaba de acuerdo con la aceptabilidad de la violencia íntima de pareja (VIP). También hubo avances positivos en otras actitudes, incluyendo un importante auto-reporte sobre el aumento de las conversaciones sobre la igualdad de género y la violencia contra las mujeres. Uno de los resultados inesperados de la intervención fue que uno de los entrenadores de fútbol en la comunidad de intervención fue también (a espaldas de los coordinadores del proyecto) coordinador de la liga de fútbol en la comunidad del grupo de control. Este entrenador estaba tan entusiasmado con la participación de los hombres en la prevención de la violencia de género que difundió mensajes sobre la violencia de género a los hombres en la comunidad de control, sin saber que Promundo restringía estos mensajes con fines de evaluación de impacto de la intervención.	

La Intervención y el Contexto

En Brasil, Promundo se utilizó un torneo de fútbol comunitario para identificar a los hombres adultos. Se recurrió a partidos semanales, la divulgación de material sobre el torneo y sesiones de grupo organizadas en torno a los partidos como una estrategia para promover el cambio de actitudes y comportamientos, así como para aumentar la probabilidad de mantener a los participantes en la intervención. Se desarrolló un plan de estudios correspondiente a la naturaleza y el contenido de los talleres basado en los manuales del Programa H y del Lazo Blanco. El plan de estudios se centró en el tema de discusión sobre la violencia contra las mujeres de manera amplia. Un video titulado “No es Fácil No!” (It’s not easy!) se utilizó para complementar el plan de estudios y comprometer a los participantes con el tema de la violencia contra las mujeres a través de los medios de comunicación.

Personas de la comunidad fueron enroladas y capacitadas para facilitar los talleres a hombres y jóvenes de edades entre los 15 y los 64. Los talleres se centraron en aumentar el conocimiento de las normas de género y las consecuencias de la violencia contra las mujeres. Como complemento a los talleres educativos de 15 semanas, se desarrolló el torneo de fútbol de cinco meses como una oportunidad para llevar los mensajes de los talleres a las comunidades a un nivel más informal y social. Para que los hombres participasen del torneo de fútbol tenían que participar en al menos un taller por semana. Los miembros de la familia fueron invitados a las comidas después de los partidos para fomentar una mayor discusión de los temas por la familia.



El objetivo de los talleres y campañas fue doble. El primero fue identificar un aumento en el conocimiento de los participantes sobre las diferentes formas de desigualdades de género y de las diferentes formas de violencia contra la mujer, la comprensión de las consecuencias de la violencia contra la mujer, y el conocimiento de las leyes y políticas relacionadas con la violencia contra las mujeres. El segundo objetivo fue promover un aumento de las capacidades de hombres y jóvenes para denunciar la violencia contra las mujeres en sus comunidades, evaluado tanto a través de un aumento de la auto percepción sobre el uso de la violencia contra las mujeres y niñas, y mediante el incremento del cuestionamiento del comportamiento de los demás en lo que toca al uso de la violencia contra las mujeres y las niñas.

A medida que el torneo de fútbol se llevaba a cabo, Promundo aprovechó la oportunidad para lanzar una campaña en toda la comunidad en cuatro de los sub-temas de los talleres que abordaron la violencia contra las mujeres. Los temas incluyeron la división de las tareas domésticas y responsabilidades en la casa, la violencia doméstica, el acoso sexual y los hombres hablando en contra de la violencia contra las mujeres. Seis meses antes de la campaña, se contrató una empresa de comunicaciones para desarrollar materiales de la campaña, se contactaron medios de comunicación y se realizó un mapeo de los lugares clave para la distribución de los materiales. Se distribuyó un boletín comunitario en los partidos con información sobre cada uno de los cuatro sub-temas, además de los detalles del torneo de fútbol. Los eventos adicionales relacionados con la campaña incluyeron reuniones con la comunidad y la creación de una canción de samba frente a la violencia de género, escuchada en los partidos de fútbol y los encuentros. La campaña fue dirigida específicamente a las principales fiestas nacionales y locales en las cuales se podría integrar el tema de la equidad de género. Los festivales incluyeron el Día de San Valentín, el Día del Padre, y las Fiestas de San Juan.

Dado que la violencia contra las mujeres se manifiesta con frecuencia en las relaciones, el programa trató de encontrar posibles oportunidades para atraer a las mujeres. Uno de los partidos se realizó en el Día de San Valentín, creando un espacio de diálogo entre los hombres y las mujeres de la comunidad. Además, se añadió una columna en el periódico local sobre el proyecto titulada “Verónica Responde” (Respuestas de Verónica) en la que una mujer de la comunidad respondió a las preguntas de los miembros de la comunidad sobre la violencia contra las mujeres y la equidad de género.

Antes de comenzar los talleres se llevó a cabo una evaluación de base para evaluar la conciencia y actitudes hacia la equidad de género y la violencia contra las mujeres entre los participantes y un grupo de control. Ciento veinte y nueve participantes y jugadores de fútbol fueron encuestados, junto con 99 miembros de la comunidad. Otros 132 jugadores de fútbol fueron encuestados como grupo de control en una comunidad similar cercana.

Al término de los talleres y torneos de fútbol se realizó una segunda evaluación para medir el impacto de los programas en los hombres y la conciencia de la juventud sobre la violencia contra las mujeres. Los 93 participantes y los 33 miembros de la comunidad fueron entrevistados por segunda vez y 87 jugadores de fútbol de la comunidad de control fueron igualmente encuestados. Además, ocho parejas y 12 jugadores de fútbol participaron en las entrevistas

en profundidad en el momento de la línea de cierre.

La evaluación mostró que aproximadamente el 76 por ciento de los individuos del grupo de control estaban en una relación, al igual que el 71 por ciento de los participantes del taller. Los resultados iniciales también mostraron que los participantes vivían en dos favelas donde había una alta prevalencia de violencia en la comunidad, influenciada en parte por el tráfico de drogas.

Resultados

Los resultados de línea de cierre mostraron el impacto tanto en las actitudes como en los comportamientos. Sin embargo, en el grupo de control de la comunidad similar, ubicada a unos 8 kilómetros de distancia, el proyecto se difundió cuando los mensajes y documentos de la campaña del grupo de intervención fueron llevados a los clubes de fútbol por el entrenador de la comunidad de intervención. Esto condujo a un aumento del conocimiento sobre la igualdad de género tanto en los grupos de control como en el grupo de intervención. Los resultados del estudio muestran que después de los talleres y campañas se registró una disminución del diez por ciento en el grupo de intervención en lo que respecta a la afirmación “hay momentos en que una mujer merece ser golpeada”. También hubo una disminución del cuatro por ciento en el número de personas que están de acuerdo con esa afirmación en el grupo de control (ver Figura 5).”

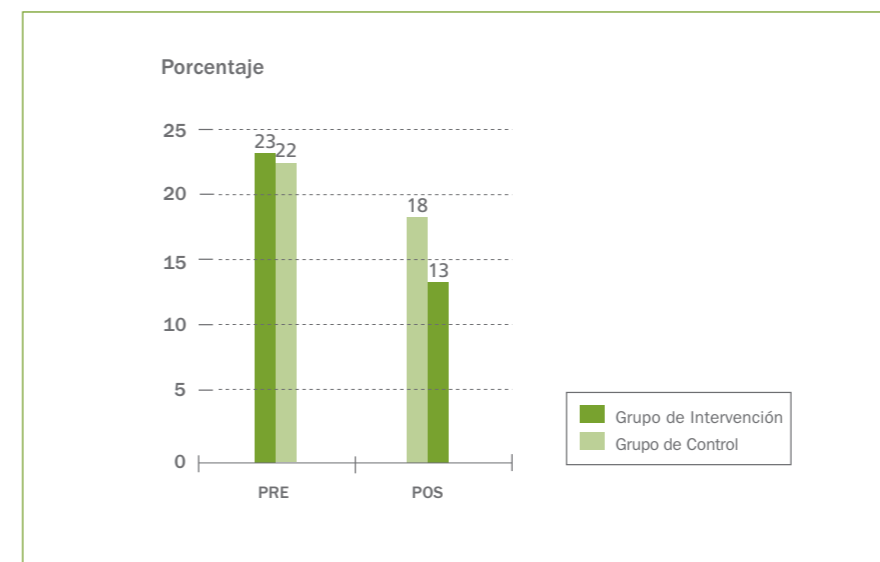


Figura 5: Porcentaje de individuos de acuerdo con la afirmación “Hay momentos en que una mujer merece ser golpeada”

Además, se produjo una disminución significativa en el número de hombres del grupo de intervención (de 62 a 53 por ciento) que estaban de acuerdo con la afirmación “la violencia dentro de una relación es un problema de la pareja y no debe ser discutido con los demás.”

Los participantes auto-reportaron continuar con el uso de la violencia psicológica en casos de conflicto en la pareja. Estos resultados afirman la propagación de los mensajes de la campaña de una manera difusa a través de un entrenador, así como una intervención más intensa en el grupo de intervención, que puede haber conducido a los cambios. Los resultados

también muestran la influencia de la presión social en algunas respuestas o algunas afirmaciones.

Además hubo un aumento estadísticamente significativo ($p < 0,001$) de la distribución de las responsabilidades del hogar entre los participantes de sexo masculino ($n = 36$) y sus parejas. En el grupo de control no hubo cambios en el reparto de las responsabilidades del hogar, lo que puede mostrar las limitaciones de la evaluación del programa ya que si hubo difusión del mensaje en este grupo. De los participantes en el torneo de fútbol encuestados ($n = 74$), la mitad dijo que aprendió a interactuar con las mujeres de manera diferente y más del 20% dijeron que han aprendido a controlarse mejor cuando están tentados de actuar de forma violenta.

A los hombres en los grupos de intervención y de control se les hizo una serie de preguntas sobre el uso y mantenimiento de las formas de violencia de género en los últimos 12 meses. Cuando se les preguntó “¿ha tocado a una mujer sin su consentimiento?” en el grupo de intervención un 21 por ciento de los hombres dijo que sí en la línea de base y sólo un 3 por ciento dijo que sí en la línea de cierre en comparación con el 17 por ciento y 4 por ciento, respectivamente, de los hombres en el grupo de control.

Las entrevistas cualitativas de la línea de cierre con los participantes y sus parejas femeninas tenían el objetivo de explicar si había cambios en la dinámica de pareja. Las parejas fueron elegidas por su participación en las campañas y programas y se entrevistaron los domingos después de los partidos de fútbol. Las mujeres que fueron entrevistadas coincidieron en que algunos de los hombres que participaron en el torneo de fútbol no sólo hablaban sobre el torneo, sino también sobre los temas de la violencia contra las mujeres y la equidad de género. Esto creó una oportunidad a las parejas para discutir los roles de género dentro de su relación.

Los resultados del estudio mostraron que la campaña fue reconocida por más del 80 por ciento de los encuestados, lo que evidencia el alcance y la resonancia de los esfuerzos de la campaña. Además, las evaluaciones han arrojado luz sobre los factores asociados con VIP. Las personas encuestadas informaron que los celos fueron el motivador número uno para el uso de la violencia física, sexual y psicológica contra las mujeres. También dijeron que la capacidad de “hablar entre hombres” fue uno de los aspectos más positivos de los talleres y que fue fundamental para abrir la comunicación dentro del grupo. El enfoque intergeneracional de los talleres se valoró también positivamente. Además, aproximadamente el 92 por ciento de los hombres en el grupo de intervención, dijeron hablar sobre los temas de las campañas con otras personas.

Lecciones Aprendidas

Como en el caso de la India, en Brasil uno de los principales retos fue enrolar y mantener en el programa a los hombres adultos participantes; los hombres adultos trabajan muchas horas y tienen limitado el tiempo libre o de ocio. El torneo de fútbol y las comidas que se ofrecieron contribuyeron, sin duda, a la alta participación de aquellos que accedieron a asistir, pero el número total de participantes fue relativamente bajo (y por lo tanto el costo por participante bastante alto). El trabajo futuro podría explorar maneras de alcanzar a más

hombres, centrándose, por ejemplo, más en los entrenadores o en las ligas de fútbol que existen en la comunidad. También se podría consultar a los miembros de la comunidad para determinar si el fútbol es su deporte preferido. Promundo está replicando el enfoque del torneo en otra comunidad, en Río de Janeiro, y los miembros de la comunidad optaron por un torneo de voleibol a fin de incluir equipos de hombres y mujeres.

Además, al realizar las encuestas, los encuestadores encontraron difícil desarrollar las evaluaciones cualitativas por falta de tiempo y disponibilidad de los entrevistados. La creación de incentivos y beneficios para compensar el tiempo de los entrevistados es una posible solución a este problema. Además, se sugiere reunir a los participantes en lugares neutrales y en espacios de tiempo en que los participantes no tendrían que faltar al trabajo u otros compromisos, lo que mejoraría la tasa de respuesta. El calendario y los temas de la intervención necesitan ser reevaluados. Temas como la violencia física y psicológica fueron bien recibidos y generaron un debate positivo entre los participantes, otros temas, como la dinámica de poder en las relaciones y la homofobia, generaron oposición y tuvieron un feedback negativo.

Además, las campañas futuras deberán involucrar a la comunidad y sus opiniones desde las fases iniciales de desarrollo del proyecto, como Promundo hizo en el caso del diseño del Programa H / M. Durante el presente proyecto, sin embargo, los miembros de la comunidad participaron solamente en el ensayo de materiales de la campaña. La empresa de comunicaciones contratada y los coordinadores del programa realizaron un grupo focal con los miembros de la comunidad para discutir el éxito de la campaña y cómo disminuir el costo y la cantidad de tiempo invertido en la campaña.





CHILE

Involucrando a los hombres jóvenes a través del Sistema Público de Salud

“Yo aprendí que tenemos que respetar a las mujeres, no a pegarles.”

Entrevista de grupo, La Granja, Chile

INFORMACIÓN GENERAL	POBLACIÓN	MUESTRA
En Chile, CulturaSalud capacitó profesionales de salud sobre cómo trabajar con la juventud y la forma de facilitar talleres educativos destinados a involucrar a los hombres y los niños en la prevención de la violencia contra las mujeres.	Hombres jóvenes entre 14-19 años de edad, de sector urbanos y ingresos medianos y bajos	<p>Intervención Pre-test = 260, Post-test = 153</p> <p>Control Pre-test = 250, Post-test = 150</p>
PROGRAMACIÓN	ACTIVIDADES/ INTENSIDAD	METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN
Talleres educativos con hombres jóvenes, entrenamiento como facilitadores a profesionales de la salud del gobierno	20 talleres educativos semanales	Diseño cuasi-experimental
RESULTADOS		
Los resultados mostraron un significativo cambio positivo en los participantes del grupo de intervención, verificados a través de testimonios individuales sobre los comportamientos de los participantes, incluyendo un aumento en el uso del condón. También hubo un aumento significativo en los comportamientos equitativos de género de los participantes. Informaron que se les dieron mejores herramientas para hacer frente a la violencia. No se verificó ningún cambio en el grupo control.		

La Intervención y el Contexto

En Chile, CulturaSalud - una organización chilena que organiza y ejecuta programas relacionados con la salud, la cultura y las masculinidades trabajó con el sector de la salud para involucrar a los niños y los hombres hacia el fin de la violencia de género.

CulturaSalud empezó por crear un manual adaptado específicamente al contexto chileno sobre la prevención de la violencia de género, a través de la participación de los hombres y los niños. Basado en los manuales del Programa H y en la Campaña del Lazo Blanco, el documento creado por CulturaSalud se diseñó para los profesionales de la salud que serían capacitados para desarrollar talleres comunitarios e involucrar a hombres y jóvenes. El manual incluyó un resumen conceptual de temas como la juventud, la construcción de género y la masculinidad, información preliminar decisiva para comprender los fundamentos y propósitos de estos talleres. El manual y los talleres encaran múltiples tipos de violencia, incluidas la violencia en la familia, la violencia doméstica, agresión y abuso sexual. Además, el manual contiene una descripción de la finalidad y la estructura de los talleres que se iban a desarrollar, así como, actividades específicas.

La capacitación de los facilitadores del taller constituyó una componente esencial del esfuerzo. El equipo de CulturaSalud, con el apoyo de Promundo, llevó a cabo cuatro días de entrenamiento (32 horas) a 60 profesionales del Programa de Salud de Adolescentes y Jóvenes - una división del Ministerio de Salud de Chile. La capacitación se basó en gran medida en el manual creado y cubrió temas como la igualdad de género, alternativas a la violencia y

conceptos de masculinidades. Los facilitadores entrenados realizaron un total de 20 talleres - 16 en las escuelas, tres en centros de salud, y uno en un centro comunitario – capacitando a 260 hombres que participaron en talleres sobre prevención de la violencia contra las mujeres, alternativas a la violencia y equidad de género.

CulturaSalud evaluó el impacto de la intervención a través de métodos cuantitativos y cualitativos. Para la evaluación de impacto cuantitativo, se aplicó un cuestionario a los jóvenes antes del comienzo de los talleres (260 jóvenes que participaron en los talleres y 250 hombres jóvenes del grupo de control, que no participaron en los talleres) preguntándoles acerca de conceptualizaciones sobre género, violencia contra la mujer, masculinidad y normas culturales. El cuestionario fue diligenciado por segunda vez a 153 jóvenes que participaron en los talleres, así como a un grupo control de 150 hombres jóvenes que no participaron en los talleres (y que fueron agrupados de acuerdo con indicadores socio demográficos).

Resultados

Para complementar la evaluación cuantitativa, se realizaron entrevistas en profundidad y se llevaron a cabo grupos focales con los profesionales de la salud facilitadores de los talleres y con los hombres jóvenes que participaron en ellos. CulturaSalud realizó 16 entrevistas en profundidad y seis entrevistas en grupo con los participantes, y cinco entrevistas en profundidad y cinco grupos focales con los profesionales de la salud.

Cuando se preguntó acerca de los temas tratados en los talleres, los resultados del estudio mostraron que para los participantes los cinco temas más importantes fueron la violencia contra la mujer, la violencia en la escuela, la sexualidad, la anticoncepción y la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

Encuestados los jóvenes participantes, el 94,1 por ciento dijo estar muy de acuerdo en que los temas tratados en los talleres fueron importantes e interesantes y 100 por ciento de los participantes coincidieron en que los responsables de los talleres tuvieron un buen manejo de los temas. Un grupo algo menor, el 78,4 por ciento de los jóvenes, sostuvo que los temas de los talleres eran de fácil entendimiento.

Además de examinar la calidad de las reuniones, también se evaluaron los cambios en las actitudes de los participantes y en su comportamiento. Hubo un aumento del uso del preservativo entre los jóvenes que participaron en los talleres en comparación con el grupo control, en el cual no se identificó ningún aumento. El uso del preservativo aumentó de 26 a 32 por ciento, mientras que el número de los que nunca usaron condones disminuyó de 29 a 24 por ciento ($p < 0,001$). En el grupo de control la tendencia fue al revés: la población que siempre usaba condones se mantuvo en 33 por ciento y los que nunca usaron condones aumentaron de 19 a 41 por ciento ($p < 0,01$). Aunque este hallazgo es relevante, es importante mencionar que sólo se aplica a una pequeña muestra de los hombres jóvenes (dentro de la muestra total) que mantuvieron relaciones sexuales entre el pre- y el post-teste.

Los resultados de la evaluación también mostraron que los participantes del taller incrementaron su rechazo a la violencia contra las mujeres. Además, utilizando la escala GEM, hubo un aumento no significativo en las actitudes de igualdad de género entre los participantes (ver “Taller” en la Figura 6).



Figura 6: Actitudes equitativas de género

Las afirmaciones tomadas en la encuesta para medir las actitudes de violencia basada en el género fueron: “Si una mujer engaña a un hombre está bien si él la golpea”, “Me sentiría avergonzado si me retirara de una pelea sin enfrentar a mi oponente”, y “Si mis amigos están involucrados en una pelea tengo que participar en ella.” Cuando se les preguntó cuáles de los temas tratados en el taller consideraban cuestiones más importantes y de mayor interés, contestaron “la violencia contra la mujer”, la “violencia entre compañeros de clase”, la “violencia sexual” y la “igualdad de derechos entre hombres y mujeres”.

Después de los entrenamientos y talleres en Chile, un 93,4 por ciento de los participantes encuestados informaron que después de la intervención tenían más conocimientos sobre los tipos de violencia. Además, aproximadamente el 81 por ciento de los jóvenes indicaron que la intervención les dio más herramientas para resolver problemas sin recurrir a la violencia. Los talleres también se dirigieron a las relaciones interpersonales, el 87,5 por ciento de los participantes indicaron que los talleres les permitieron aprender a respetar la diversidad mientras que el 82 por ciento dijo que ahora entiende mejor a las mujeres.

Las preguntas de la encuesta también se dirigieron a los sentimientos del personal de salud, que facilitaron los talleres. Los resultados mostraron que los facilitadores sintieron una gran satisfacción personal por haber trabajado con jóvenes y liderado los talleres. Los facilitadores comentaron cómo algunos de ellos entraron a los talleres con prejuicios hacia los jóvenes. Antes de los talleres, algunos de los facilitadores que no tenían experiencia de trabajo con jóvenes sentían este grupo como muy difícil, desordenado, irrespetuoso, rebelde, agresivo, irresponsable, y que no estaría interesado en participar de los talleres, hablar de sus sentimientos y compartir sus experiencias de vida. Los facilitadores también afirmaron que el hecho de haber realizado los talleres mejoró su propio desarrollo personal.

Más allá del impacto del programa sobre los individuos y los facilitadores, tanto organizaciones de la sociedad civil como agencias gubernamentales mostraron gran interés en el programa y en el manual creado por CulturaSalud, por lo que muchas instituciones están ahora utilizándolo de manera informal. El Servicio Nacional de la Juventud del Gobierno de Chile solicitó una versión adaptada del manual creado por CulturaSalud en 2011 para su uso con los jóvenes en centros de detención juvenil, y la formación de 36 de sus profesionales de diferentes regiones de Chile, que están replicando el programa de capacitación en sus regiones y ejecutando el programa en el país. Otras agencias del gobierno ya han solicitado a CulturaSalud que lleve a cabo capacitaciones sobre género y masculinidad así como que participe en los consejos consultivos del gobierno.

Lecciones aprendidas

Dado que los programas se orientaron a hombres jóvenes, CulturaSalud se mostró escéptica en lo que tocó a la capacidad de las facilitadoras mujeres para trabajar con hombres jóvenes. En la práctica, sin embargo, los jóvenes se abrieron a las discusiones tanto con las facilitadoras mujeres como con los facilitadores hombres.

Tal como ocurrió en los demás casos, aunque en otro escenario, la deserción y la participación constante fue un desafío. Cuando se les preguntó a los jóvenes por qué habían estado ausentes de los talleres, la respuesta fue que en ese día no habían ido a la escuela, por lo que se destaca la importancia de la institución escolar para el éxito del proyecto. Otros de los argumentos presentados para la ausencia fueron la existencia de compromisos al mismo tiempo del taller y las enfermedades. Solamente cuatro de los participantes del proyecto han mencionado la falta de voluntad para participar o que no les gustó el taller (de los 92 encuestados del grupo que no habían asistido a todas las sesiones).

Además de la dificultad de encontrar un amplio número de participantes, CulturaSalud se enfrentó con otros desafíos como la obtención de participantes para el grupo de control. Al final, los participantes del grupo no fueron seleccionados aleatoriamente, sino que la intervención en este grupo tuvo en cuenta características tales como la comunidad de origen, el grupo socioeconómico y el tipo de escuela a la que asisten los jóvenes. La excepción en cuanto a criterios de selección se concretó en la edad de los participantes de los dos grupos, siendo más mayores en el grupo de control ya que fue más difícil obtener el consentimiento de los padres de los hombres menores de 18 años de edad que no habían participado de la intervención.

La anticoncepción y el uso del condón no se consideraron como un tema en el manual, sin embargo, debido a que todos los facilitadores eran profesionales de la salud (la mayoría de ellas parteras), y porque los jóvenes demandaron la discusión de esos temas, se incluyeron en la mayoría de los talleres. En el cuestionario ex-post de la evaluación de impacto, “el uso del condón” fue uno de los cinco temas más recordados y más valorados por los jóvenes.

Como en los demás casos explorados, los resultados en Chile sugieren que los talleres de educación grupal pueden funcionar para provocar cambios de comportamiento en las actitudes y las narrativas de los participantes

relacionadas con VIP, pero al igual que en los otros casos existen vacíos. La muestra fue pequeña, la participación inconsistente fue problemática y el grupo de control no fue seleccionado de modo aleatorio. Tampoco fue posible asegurar un impacto de carácter amplio en la comunidad en general o un impacto de largo plazo. Aún con esas limitaciones, sin embargo, esta experiencia ofrece pistas importantes para seguir trabajando con el sector público en Chile y otros países, en particular en el sector de la salud.





RUANDA

Involucrando a los Hombres a través de las Cooperativas de Café

INFORMACIÓN GENERAL	POBLACIÓN	MUESTRA
En Ruanda, tres cooperativas de café realizaron capacitaciones en el lugar de trabajo para educar a los agricultores sobre la violencia contra las mujeres. El programa dio lugar a debates sobre la igualdad de género en el sector.	Hombres y Mujeres Adultas, del sector rural y bajos ingresos	6,500 campesinos, hombres y mujeres (sin información cuantitativa)
PLAN DE TRABAJO	ACTIVIDADES/INTENSIDAD	EVALUATION METHODOLOGY
Talleres educativos, entrenamiento de miembros de las cooperativas, campañas comunitarias	124 talleres educativos, 60 entrenamientos, 1 campaña	—

RESULTADOS

En Ruanda este fue un proyecto piloto y RWAMREC aún no presenta condiciones para llevar a cabo una evaluación sistemática del impacto del proyecto. Los informes se basan en entrevistas cualitativas limitadas.

La Intervención y el Contexto

El Rwanda Men's Resource Center (RWAMREC) trabajó con tres cooperativas de café locales desarrollando capacitaciones sobre prevención de la violencia basada en género, con la intención de educar a los participantes sobre las alternativas a la violencia. El objetivo fue preparar a los hombres de Ruanda para identificar y prevenir el abuso. Cada cooperativa de café (COOPAC, ABAKUNDAKAHWA y DUKUNDEKAHWA) contó con el apoyo financiero y técnico de RWAMREC, que incluyó capital semilla para la producción de cestas de café y para otros proyectos productivos junto con las sesiones de discusión en la comunidad.

Para aumentar la capacidad de las organizaciones asociadas para el desarrollo de las actividades de prevención de violencia basada en género, RWAMREC inició con capacitaciones de liderazgo, tanto para los hombres como para las mujeres de tres cooperativas de café en Ruanda. Las capacitaciones se llevaron a cabo con hombres y mujeres por separado pero también se hicieron entrenamientos con hombres y mujeres en el mismo salón. El programa sirvió a un doble propósito: hombres y mujeres que trabajaban juntos fueron educados, a través de las cooperativas, sobre cómo prevenir la violencia de género y promover la salud de sus familias a la vez que aprendían como incrementar la producción de café y los ingresos aparejados a esta actividad, creando así un incentivo positivo para promover la igualdad de género.

Tras el entrenamiento, los miembros de las cooperativas salieron a las comunidades y realizaron más de 60 cursos de capacitación conjuntos para

los miembros de la cooperativa de café y para las personas de los pueblos. Después de estos entrenamientos, los miembros de la cooperativa llevaron a cabo en sus propias comunidades cursos de sensibilización sobre la prevención de violencia basada en género. Se puso en marcha una campaña en toda la comunidad para llegar a toda la población. Durante el periodo de formación, en uno de los días de servicio mensual de la comunidad, Umuganda, se promovió una sesión de discusión amplia en la comunidad sobre la igualdad de género.

En cada una de las cooperativas de café también se llevaron a cabo entrenamientos sobre empoderamiento económico. El objetivo fue utilizar las oportunidades económicas para aumentar la cohesión entre los miembros masculinos y femeninos de la cooperativa y proporcionar, a través de la generación de ingresos, un espacio para el refuerzo de los comportamientos no violentos y el diálogo continuo entre géneros.

Resultados

En general, los informes cualitativos no sistemáticos de los participantes sugieren que las mujeres aumentaron en el reporte o la denuncia de casos de violencia de género, muchas de las cuales fueron remitidas a la policía de la comunidad para su seguimiento. Como otra medida exitosa, el alcalde de una de las comunidades participantes solicitó que estas actividades se ampliarán para incluir a otros sectores más allá de las cooperativas de café.

Después de los entrenamientos los participantes crearon, con el apoyo de líderes, clubes locales en sus comunidades, con el apoyo de líderes, para hacer frente a la prevalencia de la violencia de género. Además, los participantes que habían sido entrenados en cuestiones de género y herramientas para la prevención de la violencia contra las mujeres comenzaron a actuar como modelos a seguir dentro de sus comunidades. Desde la finalización del programa han sido solicitados por los líderes locales para llevar a cabo, en reuniones específicas, capacitaciones a la comunidad sobre violencia de género.

Se reportó que los impactos del empoderamiento económico y de las actividades de generación de ingresos se tradujeron en cambios positivos para las vidas de los miembros de la cooperativa, así como para la comunidad en su conjunto. Las actividades permitieron a los miembros de la cooperativa seguir generando ingresos durante la época de post-cosecha y, como consecuencia, evitar los abusos que de otra manera hubieran sido más prominentes en los tiempos de inactividad económica. Además, “Dean’s Bean Company” - una corporación estadounidense –compró cestas producidas por los miembros de la cooperativa, lo que supuso un reconocimiento internacional y la sostenibilidad del programa.

Lecciones aprendidas

Si bien los resultados de impacto no fueron evaluados en Ruanda, la experiencia piloto confirma que las cooperativas de café son potencialmente una forma de bajo costo para hacer llegar los mensajes sobre la violencia de género a un gran número de participantes y que, combinadas con el enfoque de generación de ingresos, pueden lograr aún más impacto. Sería necesario realizar un riguroso estudio de evaluación de impacto con métodos

cualitativos y cuantitativos sistematizados (y un grupo de control) para poder confirmar los cambios reportados. Aun así, los resultados acerca del potencial son alentadores.



Figura 7: Actitudes Equitativas de Género medidas por la Escala GEM. Resultados combinados de la Escala GEM: cambios en la puntuación de la Escala GEM Trichoptimizada (movimiento equitativo desde abajo, del mediano hacia arriba)

INDIA*			BRASIL*			CHILE*							
Pratapgarh* (n=80)	Jaunpur+ (n=66)		Ghazipur+ (Control) (n=67)		Intervención* (n=93)		Control* (n=87)		Intervención* (n=153)		Control+ (n=150)		
	Cierre	Base	Cierre	Base	Cierre	Base	Cierre	Base	Cierre	Base	Cierre	Base	
Hombres Muy Equitativos													
43%	58%	36%	44%	24%	30%	27%	50%	26%	39%	41%	57%	26%	40%
Hombres Moderadamente Equitativos													
43%	35%	41%	41%	5%	34%	39%	25%	36%	36%	30%	23%	36%	26%
Hombres Poco Equitativos													
15%	8%	23%	15%	36%	36%	34%	26%	38%	25%	30%	20%	38%	35%

Indican un cambio significativo (test chi-cuadrado, $p < 0.05$) hacia un mayor apoyo a las actitudes y comportamientos de acuerdo con normas de equidad de género, cuando comparados los resultados de los pre- y post testes realizados.
+ No significativos.

VI.

Recomendaciones y Conclusiones

Las actividades del programa implementado en los cuatro países muestran cambios prometedores de actitudes y de comportamientos, e incluso, de manera más definitiva, demuestran la eficacia de los cuatro abordajes trabajados para poder involucrar y retener un número bastante razonable de hombres (y mujeres en algunos lugares). Todos los escenarios del programa afirman, al menos cualitativamente, la utilidad de combinar la educación de grupo basada en experiencias con otras campañas en las comunidades y la formación o sensibilización de personas influyentes, líderes de las comunidades y del sector público. Además, aunque los informes sobre el uso de VBG por los hombres no sean muy claros (a veces con disminuciones muy grandes tanto en los grupos de control como en los grupos de intervención), el cambio de actitudes fue bastante consistente y de acuerdo con la dirección propuesta en los tres escenarios, como puede verificarse en la Figura 7.

Las siguientes son recomendaciones adicionales:

Los **Líderes Comunitarios** necesitan ser empoderados a través de capacitaciones sobre la violencia contra las mujeres y la igualdad de género a fin de ser una voz poderosa de los mensajes y programas, así como a través de recursos tanto educativos como financieros. La creación de un mensaje positivo a través de múltiples puntos de entrada dentro de las comunidades es fundamental para ampliar los programas a nivel local y nacional.

El trabajo con las **instituciones existentes** y el uso de esas estructuras, como un catalizador para involucrar los participantes, se puede mejorar. Escuelas, grupos religiosos, organizaciones de trabajadores y las comunidades deben participar desde las fases iniciales de planificación del programa para que sus necesidades y circunstancias demográficas se incluyan en el plan de estudios y para que los mensajes y los temas se puedan adaptar a sus públicos específicos.

Las organizaciones y redes existentes, incluidas la Campaña del Lazo Blanco y organizaciones de mujeres en cada país, deben **adoptar y presentar un mensaje común** sobre la igualdad de género y la importancia de involucrar a

los hombres. Estos procesos también aumentan la probabilidad de que las actividades para involucrar a los hombres en la prevención de la violencia de género continúen después de la finalización de la intervención.

Las mujeres y las niñas deben ser incorporadas en los esfuerzos para involucrar a los hombres en la prevención de la VBG como beneficiarias y, como facilitadoras cuando sea apropiado, y como una voz en la rendición de cuentas. Además, deben tomarse medidas para proteger la seguridad de las parejas encuestadas y aumentar la confianza y la exactitud de la información. Este es un punto vital para la futura labor en la prevención de la violencia de género con los hombres ya que nuestro proyecto y, otros arrojan la necesidad de entrevistar a las mujeres y las niñas para poder evaluar plenamente el impacto de la prevención de la violencia de género con los hombres.

Es necesario un **análisis y recopilación de datos más riguroso y de largo plazo** para comprender el impacto de los programas y cuáles son los factores que más contribuyen a la perpetuación de la violencia contra las mujeres y la desigualdad de género. La ampliación de encuestas en hogares, tales como IMAGES, la identificación de instrumentos de medición que permitan recopilar información de las parejas de los participantes con seguridad, es fundamental para medir el impacto de los programas en las relaciones intrafamiliares y los cambios de comportamiento en el día a día. Además, en futuros esfuerzos se deberá tratar de recopilar datos durante un largo periodo de tiempo y con grupos de control aleatorios, lo que supone implicaciones en materia de recursos. Los diseños de evaluación deberán incluir grupos de control adecuadamente establecidos y monitoreados para medir la atribución de los cambios en el tiempo. La difusión de la información en el grupo de control debe ser impedida más rigurosamente.



VII.

Anexo

Preguntas de la Escala de GEM Aplicadas en Tres de los Cuatro Contextos

Salud Reproductiva y Prevención de Enfermedades

- 1 Es responsabilidad de la mujer evitar el embarazo.
- 2 Yo me indignaría si mi esposa me pidiera para usar un condón.

Sexualidad

- 1 Me siento incómodo cuando veo a mi esposa/pareja hablando con otros hombres.
- 2 Los hombres están siempre dispuestos a tener relaciones sexuales.
- 3 Es el hombre quien decide cuándo y cómo tener relaciones sexuales.
- 4 Un hombre de verdad tiene un hijo varón.

Violencia

- 1 La mujer debe tolerar la violencia a fin de mantener unida a su familia.

La vida doméstica y el cuidado de niños

- 1 El rol más importante de la mujer es cuidar de su casa y cocinar para su familia.
- 2 Cambiar los pañales, bañar y alimentar los niños son responsabilidad de la madre.

Toma de decisiones

- 1 El hombre debe tener la última palabra sobre las decisiones en su casa.

